

**PREMIO CENTENARIO DE LA MUTUAL
COMPLUTENSE DE POESÍA**

EL MANANTIAL DE LOS RUISEÑORES

Lema: Donde anida la sed

“Ando buscando un verso que supiese
parar a un hombre en medio de la calle,
un verso en pie –ahí está el detalle–
que hasta diese la mano y escupiese”.
(**Blas de Otero**. De *Ancia*).

PREMIO CENTENARIO DE LA MUTUAL COMPLUTENSE DE POESÍA

EL MANANTIAL DE LOS RUISEÑORES

Piede

Cruza un interrogante ante mis ojos,
un dilema tal vez que me cohíbe,
algo que bulle en mí, que en mí pervive,
cruza una sensación de agrios enojos.

Odio y amor para mis labios rojos
e inquietud en el alma, y en declive
no hay llanto ni ansiedad que no se active
y un grito se amontona de sonrojos.

Hoy me convoca un sesgo de aventura,
y un haz de rebelión y unas protestas
me empujan a una crisis inmadura.

Pero oculto otras bazas: hay apuestas
para jugar seguro. Mi locura
sabe dónde se esconden las respuestas.

Fronte

1ª respuesta

“¿Qué es la vida? Un frenesí”

Un frenesí, tal vez; una nesgada,

una crespá utopía nos provoca
cuando vivimos la existencia loca
en brazos del engaño o de la nada.

Es una obstinación esperanzada
que ahoga nuestro ser y nos derroca;
o una espera segura si se enfoca
con fe sana, sincera la mirada.

Mientras vamos viviendo, no pensamos.
¿O sabemos acaso lo que hacemos
para alcanzar el triunfo en la partida?

Hay que pisar con decisión los tramos
y tensar la firmeza de los remos
en esta encrucijada de *la vida*.

2ª respuesta

“Mientras exista una mujer hermosa”

Hermosa, y por hermosa me confortas.

Cándida, mas por ello siento el frío
de tu calor en mí, siento el hastío
de tu sombra y tu luz, lentas, absortas.

Hermosa, fría o cándida, cuán cortas
tus candelas, cuán largo tu bravío
canto de libertad; tu desvarío,
cuán acre en la ansiedad que me reportas.

No importa si en mi fuego me descentras
con la aspereza de tu aguda arista.
Chocas con mi pasión, y en mí te adentras.

Siempre serás un hito en mi conquista.
¡Qué enigmático el mundo –eterno– *mientras*
exista el hombre y la mujer *exista!*

3ª respuesta

“Otro milagro de la primavera”

La primavera tiene dones de oro
con flores de impaciencia; arduos cohetes
arden dardos que sueñan rehiletes;
valles revientan su verdor sonoro.

¿Eres llama tú misma o meteoro
o crin al viento de cien mil jinetes,
madre de estalactitas y sainetes,
agua infiltrada, actriz o núbil lloro?

Me llegas de repente, me sosiegas,
me arrebatas, me frenas o me llamas,
y a tu candor o embrujo me consagro.

Vienes a mis silvestres manos ciegas,
enhebras tu canción entre mis ramas
y enmarañas las fuentes del *milagro*.

4ª respuesta

“Los suspiros son aire, y van al aire”

El aire es el camino, y no la meta.

La meta, el corazón, donde un seísmo
rompe las simetrías del lirismo,
sin fintas, galas, moldes ni receta.

El alma orienta siempre su veleta
con intenso y ansioso vitalismo
buscando un aura más, otro guarismo,
por inscribir un cabo de ancla inquieta.

Vuelan vahídos de süaves velos
punzando el corazón. Un ángel grave,
alas de certidumbre y claros giros,

 sus destellos eleva hasta los cielos.
¡Qué tierna irrealidad, qué extraña clave
cuando surcan el aire *los suspiros*!

5ª respuesta

“La muerte, desdicha fuerte”

Fuerte señuelo, hundido en la penumbra,
pálida la ebriedad de su mudanza,
mientras nos llama con silente danza,
mientras su red de lejos se vislumbra.

Dulce también (porque nos acostumbra
un rito y un misterio) su balanza,
si nos revierte el miedo en esperanza,
si en nuestras galerías nos alumbra.

Con notas de esotéricos hechizos
vendrá cubierta de su manto inerte
a nuestro atril de sueños albarizos.

Qué liviano su peso, si se advierte
un tibio son de enigmas primerizos
cuando nos habla con fervor *la muerte*.

Coda

Y me llega la noche en el desvelo
cuando las musas cantan en mi almohada.
Un éxtasis quizás, voraz jugada,
lanza un anzuelo en gris, lanza su anzuelo.

Pronto la inspiración reta su duelo
y una sílfide, un duende, un elfo, un hada,
acuden a la unánime llamada
con los cestillos que les presta el cielo.

¿Cómo no oír el cascabel en calma
mientras unas guirnaldas de delicias
vagan su veleidad con versos leves?

Ya forjan las parábolas del alma
una noche escultora de caricias
por una trocha de almenaras breves.

Lema: Donde anida la sed